

Los impactos del cambio climático en el Parque Nacional Huascarán de la Cordillera Blanca, Perú

Dirk Hoffmann

29 de Julio de 2013

El Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado ([SERNANP](#)) del Perú acaba de publicar una cartilla titulada "[Los impactos del cambio global en las áreas naturales protegidas y sus zonas de influencia: El caso del Parque Nacional Huascarán y la cuenca del Río Santa](#)".

La publicación reúne los resultados de diferentes investigaciones realizadas recientemente en el PN Huascarán, y se basa en la constatación de que "en un escenario de cambio climático, donde las amenazas a la diversidad biológica se ven incrementadas de manera significativa, las ANP (Áreas Naturales Protegidas) adquieren una mayor relevancia".



Mediante esta primera publicación de la serie "Las Áreas Naturales Protegidas Informan", el SERNANP "realiza el esfuerzo de procesar, editar y poner a disposición de un público amplio, una selección de investigaciones realizadas en las áreas naturales protegidas". Perú "tiene 77 áreas naturales protegidas (ANP) de administración nacional, 15 ANP de conservación regional y 62 ANP de conservación privada" con un total de 22 millones de hectáreas, lo que equivale al 17% del territorio peruano.

El punto de partida para la cooperación entre el Servicio Nacional de Áreas Protegidas por el Estado (SERNANP) y la comunidad científica nacional e internacional es resaltado por el Jefe del SERNANP, Pedro Gamboa Moquillaza en su editorial a la publicación "Los impactos del cambio global en las áreas naturales protegidas y sus zonas de influencia: El caso del Parque Nacional Huascarán y la cuenca del Río Santa":

"... la oportunidad que brindan (las ANP) para la realización de estudios científicos e investigaciones relacionadas a la diversidad biológica y el mejor conocimiento de nuestro medio natural es uno de los servicios más importantes que ofrecen las áreas protegidas, las que son también consideradas como excelentes observatorios para estudiar las consecuencias del cambio global".

La publicación de alrededor 40 páginas ha sido elaborada en el marco de la cooperación entre el Parque Nacional Huascarán ([PNH](#)), el proyecto de investigación TARN (*Transdisciplinary Andean Research Network* /Red de Investigación Transdisciplinaria Andina) y la cooperación alemana GIZ, que ya en el año 2010 había publicado un documento sobre áreas protegidas y cambio climático ("[Áreas protegidas como respuesta al cambio climático](#)").

"Con esta primera edición sobre glaciares, científicos peruanos e internacionales vienen compartiendo los resultados de sus investigaciones realizadas en el Parque Nacional Huascarán y en la cuenca del Río Santa, ubicados en la Cordillera Blanca (...) Los estudios presentados abarcan diversos aspectos de los impactos del cambio global, con un enfoque común en el sistema hidrológico, su nexa con los ecosistemas, los servicios ecosistémicos y la gestión social del agua y de los riesgos glaciares (...) El objetivo principal es generar información sobre los cambios y las tendencias actuales para destacar sus impactos tanto para los ecosistemas como para la sociedad".

Los autores de la introducción, Adam French de la Universidad de California en Santa Cruz y Marco Arenas Aspilcueta del SERNANP y la Cooperación Alemana GIZ, subrayan el valor que tienen los estudios realizados en el PN Huascarán para las áreas protegidas de montaña en otros países de los Andes: "el PNH y su zona de influencia es uno de los sitios más estudiados en los Andes y los resultados de las investigaciones y estudios en esta región ofrecen importantes perspectivas y lecciones para otros sitios con elementos ambientales y sociales parecidos".



Las altas cumbres de la Cordillera Blanca (izq.) y un grupo de científicos en el glaciar Pastoruri (dcha.)

Luego, French y Arenas Aspilcueta, ex-director del Parque Huascarán, brindan el siguiente resumen de los estudios reunidos en esta primera edición de "Las Áreas Protegidas Naturales informan":

- Michel Baraer et al. usan datos históricos y métodos estadísticos para calcular los cambios en el aporte de los glaciares al caudal del Río Santa y unos de sus afluentes. Sus resultados sugieren que una disminución de estiaje no es una preocupación del próximo siglo sino un cambio que empezó alrededor del año 1970 y que exige adaptaciones en la gestión hídrica actual.
- Kenneth Young y Molly Polk presentan unas observaciones sobre la manera en que los cambios del clima y el sistema hidrológico van afectando los bofedales en el PNH y sugieren que existe una creciente fragmentación y reducción en estas áreas vitales que brindan importantes servicios ecosistémicos a diversos usuarios.
- Mark Carey describe cómo el retroceso de los glaciares ha contribuido a la intensificación de los riesgos de desastres naturales y destaca la importancia de los esfuerzos de investigación, monitoreo, y proyectos de ingeniería que pueden mitigar los riesgos y sus impactos como ha pasado con los trabajos exitosos de la Unidad de Glaciología durante las décadas anteriores.
- Adam French y Jeffrey Bury describen unas convergencias entre el cambio climático y la globalización económica que juntas amplían sus impactos en el bienestar de la población.

French y Bury concluyen que a pesar de las muchas investigaciones realizadas, aquellas que se refieren a los impactos del derretimiento glaciar sobre las poblaciones de la región son todavía escasas; una observación válida para la gran mayoría de los estudios de cambio climático, no solamente en la Cordillera Blanca.

La publicación, que también llama la atención por su atractivo diseño, es una muy buena muestra de cómo

las áreas protegidas y el sector académico pueden beneficiarse mutuamente; también enseña cómo resultados de investigaciones científicas pueden ser comunicados a un público más amplio y cómo la investigación de esta manera adquiere un valor social.

Los autores terminan la publicación con la "esperanza que los resultados resumidos en este boletín contribuyan al desarrollo de estrategias de manejo y adaptación que sostendrán los ecosistemas y los servicios vitales que brindan. Para ser exitoso, el gran esfuerzo de adaptación a los cambios globales tendrá que ser dirigido por los gobiernos en conjunto con las instituciones de la sociedad civil y con una amplia participación del pueblo".